

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR PAULO HENRIQUE BRAGA PARA EL DIARIO BRASILEÑO FOLHA DE SAO PAULO

Sao Paulo, 13-04-97

EL PRIMER MINISTRO QUIERE APROXIMAR EUROPA A BRASIL

José María Aznar elogia el potencial brasileño y dice que sobrevivir al atentado le dio "paz interior"

El Presidente del Gobierno, José María Aznar, dice que pasó a ver las cosas con "más tranquilidad" después de haber escapado por poco de la muerte en un atentado terrorista de ETA en 1995. Esa tranquilidad le ayudó, un año después, a conducir a su Partido Popular a la victoria, poniendo fin a catorce años de gobierno del Primer Ministro socialista Felipe González.

La victoria fue obtenida después de que Aznar, 44 años, ex- inspector de Hacienda del Estado, condujera con la misma imagen tranquila, y a veces considerada poco carismática, a su partido de la derecha hacia el centro.

Incluso victorioso, Aznar sigue al pie de la letra la máxima "no mirar para atrás", y evita criticar a sus adversarios.

El Jefe de Gobierno español llega el próximo jueves a Brasil celebrando el éxito de los resultados económicos de su país y queriendo ampliarlo. Para ello, quiere estrechar los lazos comerciales con Brasil, "uno de los países con mayor potencial de desarrollo del mundo", y con el resto del continente.

Aznar recibió a "Folha" el jueves pasado en su residencia del Complejo de La Moncloa, sede del Gobierno español. Durante todo el encuentro, el Primer Ministro mantuvo un tono tranquilo y discreto, entusiasmándose solamente al hablar del éxito de la economía española, en repetidas ocasiones, y del fútbol brasileño.

Léanse, a continuación, los principales extractos de la entrevista:

P.- En los últimos años, se ha observado un aumento del interés de las instituciones españolas por entrar en el mercado brasileño. ¿Resulta más interesante invertir en Brasil?

Presidente.- Es un país importante y una economía importante. Nuestra impresión y nuestro deseo son que, en el futuro, sea aún más importante. La dimensión de Brasil, su población, sus posibilidades, muestran que tiene un potencial de crecimiento de los más elevados del mundo. Hay muchas empresas interesadas en Brasil. Queremos incrementar las relaciones políticas, comerciales y de todo tipo.

P.- ¿España se fortalece dentro de la Unión Europea vinculándose a MERCOSUR? ¿El país pretende ser el nexo entre América Latina y la UE?

Presidente.- Ya lo somos, y lo que deseamos es hacerlo con más intensidad. En la relación entre el mundo iberoamericano y la Unión Europea hay un antes y un después de la entrada de España y de Portugal en la Unión Europea.

Desde el punto de vista de las relaciones económicas y comerciales, el peso de Europa, no de España, en el mundo iberoamericano ha disminuído. Sin embargo, apenas un 6 por 100 de las exportaciones españolas tienen como destino los países iberoamericanos.

Creo que las propias posibilidades, la estabilidad política y el desarrollo iberoamericanos van a llevar a un crecimiento.

"Vamos a intentar un estrechamiento de las relaciones entre la Unión Europea y MERCOSUR"

P.- ¿La unión de MERCOSUR con la Unión Europea sería una estrategia para competir con más fuerza ante el NAFTA (Acuerdo norteamericano de libre comercio?

Presidente.- MERCOSUR ya es una organización importante y consolidada. Los intercambios comerciales con los países del MERCOSUR aumentaron de manera vertiginosa, lo que es una garantía de prosperidad y de riqueza para esos países. Ese proceso es importante y no puede detenerse. Vamos a intentar proporcionar un estrechamiento de relaciones entre la Unión Europea y Mercosur.

P.- España es un modelo de éxito de transición de un régimen autoritario a una democracia que ha influido en los países del este europeo. ¿Usted cree que se puede transferir el modelo español con éxito a otros países?

Presidente.- Algunas cosas del modelo español, porque cada país tiene sus singularidades. El modelo español es válido en lo que respecta a las reglas generales que definen el proceso político, como, por ejemplo, diálogo, acuerdo, consenso. No mirar para el pasado, mirar al futuro.

De veinte años para acá, estamos especialmente bien en tres cosas: primero, pasar de un régimen autoritario a la democracia; segundo, pasar de un Estado centralizado a un Estado descentralizado; tercero, pasar de un mundo internacional cerrado a estar integrado en las instituciones internacionales más importantes. ¿Eso puede servir como punto de referencia? Claro.

"Nosotros somos lo que llamo la generación de la democracia en España"

P.- ¿Cuáles fueron los principales obstáculos para conducir al Partido Popular hasta el centro?

Presidente.- Hoy, todos los países se gobiernan desde el centro, y quien no lo interpreta de esa manera no podrá gobernar un país. Otra cosa diferente es la convicción que acompaña a esto. Se puede estar en el centro político por convicción o por simple oportunismo. Yo lo estoy por convicción.

Tuve que hacer tres grandes cambios en mi partido: un cambio de generación, un cambio ideológico y un cambio de dirigentes. Somos lo que llamo la generación de la democracia en España. Nos incorporamos a la vida política con la democracia española. Hubo un cambio ideológico, asumiendo una actitud más propia de un partido de centro, una actitud mucho más tolerante en relación a otras proposiciones en los aspectos social, cultural y político, y una política económica de liberalización muy clara.

P.- ¿Cómo ve usted la posición de los nacionalistas catalanes y vascos en el Parlamento? ¿No se siente chantajeado con actitudes como la de Jordi Pujol (líder de los nacionalistas catalanes que amenazó con retirar el apoyo al Gobierno para forzar la realización de elecciones)?

Presidente.- Cuando no se tiene la mayoría, es necesario hacer acuerdos de Gobierno; eso es normal. Los partidos nacionalistas actúan lealmente en el marco institucional; tienen un nivel de compromiso que determina que no entran en el Gobierno, que prestan un apoyo parlamentario. Hay momentos en que eso funciona mejor o peor; pero en un marco muy claro de estabilidad política y parlamentaria. Eso es lo que más me importa.

El que está aquí es el que sostiene la cuerda (gesticula, como si estuviese sujetando una cuerda). La relación consiste en que vengan algunos y tiren de la cuerda. Lo importante es que la cuerda no se rompa.

P.- Entonces, ¿a ustedes no le molesta eso?

Presidente.- No me molestó nunca, no puedo molestarme. A veces, me canso, en el sentido de que hay personas que no entienden lo que tienen que hacer. Lo importante es que las condiciones básicas del país sigan bien. Tenemos mucho éxito en el campo económico; pero, si me preguntaran si me gustaría tener una mayoría más holgada, por supuesto que sí.

P.- El 19 de abril de 1995 usted escapó de un atentado de ETA.

Presidente. - Por un hilo.

P.- ¿Cómo modificó ese hecho su actitud en relación con el terrorismo?

Presidente.- En nada, absolutamente nada. El terrorismo es una actividad criminal cuyo tratamiento por parte del Gobierno no puede depender de que alguien esté o no afectado personalmente. Nuestra política en relación con el terrorismo es muy difícil. Tiene un componente policial y un componente judicial, un componente internacional. Es preciso tener, digamos, la dirección y la decisión de un Gobierno firme en las manos.

Mi posición política no se vió alterada por el hecho de haber sido víctima de un atentado. Desde el punto de vista personal, sí.

P.- ¿Cómo?

Presidente.- Cuando se nace dos veces, es posible ver las cosas con más tranquilidad. No es algo que yo recomiende a nadie; nacer una vez ya es suficiente.

Para mí, se convirtió en un elemento de paz interior. Es posible ver las cosas con más distanciamiento. No guardo rencor personal; me afecta mucho más lo que ha sucedido a otras personas.

P.- ¿Qué cambia?

Presidente.- Es una cuestión de actitud más que cualquier otra cosa, que se manifiesta en diversos aspectos de la vida. No voy a decir "agradezco que atentaran contra mí"; pero digamos que eso me hace tener una actitud más pausada, más positiva.

P.- ¿Ve usted alguna posibilidad de negociación política para acabar con la violencia?

Presidente.- El diálogo sólo sería posible si hubiese abandono de la violencia.

P.- España ha tenido una relación tensa con Cuba en el ámbito político. Al mismo tiempo, el país es un gran inversor en la isla. ¿Cómo se concilia esto?

Presidente.- La posición de España, que es ampliamente compartida, es que se sigan los pasos razonables en dirección a la apertura política. No me diga que esto es imposible, porque no lo es. Falta voluntad. Hay también una posición de España, dela Unión Europea y de América Latina completamente contraria a la ley "Helms-Burton".

Ahora, si usted me pregunta si veo en los dirigentes del régimen cubano alguna señal que me permita ser optimista en relación con un proceso de apertura, no la hay. Me gustaría que la hubiera; pero no la hay.

"Sigo muy atentamente la política de Brasil, particularmente las reformas"

P.- ¿Cómo cree usted que ve la población el nuevo espíritu que representó su llegada al poder? ¿No teme usted desgastarse más fácilmente sin el recurso al "espectáculo" en la política?

Presidente.- La política, para mí, no es un espectáculo; es una responsabilidad. Un gobernante tiene que convivir con ello, pero no me vería nunca como un gobernante que tuviera la concepción de la política como espectáculo. Pueden existir Presidentes más introvertidos; pero lo que importa es si el país va bien o mal. Más aún, el político-espectáculo dura poco.

P.- Podría darse el ejemplo del Reino Unido, donde la economía va bien y es probable que John Major sea derrotado en las elecciones.

Presidente.- Sí, pero son diecisiete años, y también hay factores políticos que no dependen solamente de la economía. Las personas piensan: "¡Está bien, basta, vamos a cambiar!". Lo mismo ocurrió en España después de catorce años de gobierno socialista.

P.- ¿Prevé usted un periodo largo para su gobierno?

Presidente.- Yo no decido. Si los españoles lo quieren, sí; de lo contrario me mandan a casa. En los últimos dieciocho años cambié de casa nueve veces, es decir, duro dos años en cada casa. Voy a ver si en ésta duro ocho.

P.- Usted visitó Brasil. ¿Cuáles fueron sus impresiones? ¿Qué espera encontrar ahora?

Presidente.- Sigo muy atentamente la política de Brasil, particularmente las reformas que se han hecho desde el punto de vista constitucional, desde el punto de vista legal, y me satisface mucho el progreso económico del país.

Estuve aquí, en Madrid, con el Presidente Fernando Henrique Cardoso, nos volvimos a encontrar en Chile. Espero encontrar al país cada vez mejor.

P.- El Presidente brasileño admira el modelo de socialdemocracia implantado por Felipe González y es amigo personal suyo. ¿No teme usted que sienta nostalgia de González?

Presidente.- Los Presidentes de España y de Brasil no pueden basar sus relaciones en nostalgias personales, sino en responsabilidades de Gobierno. Nuestra relación personal es buena.

Las relaciones personales deben permanecer en el ámbito de las relaciones personales. Pero... Presidente Cardoso, la socialdemocracia es una equivocación.

LA ADHESION AL EURO ES PRIORIDAD PARA ESPAÑA

El país aprueba una nueva legislación para disminuir el desempleo con flexibilización del mercado de trabajo.

El Primer Ministro, José María Aznar, dice que España va a estar entre los países que adoptarán la moneda única europea, el euro, ya en enero de 1999.

Desde el comienzo, su Gobierno ha dado prioridad a la adecuación del país a las exigencias de inflación y déficit público bajos, además del control del cambio.

"Toda la política del Gobierno está orientada en dirección a ese objetivo", dice Aznar. Otra prueba de que la entrada de España en el euro es prioritaria es que Aznar no vaciló en tomar medidas impopulares para controlar el déficit público: poco después del inicio de su Gobierno, los salarios de los funcionarios públicos fueron congelados.

España pretende ajustar su economía para cumplir la meta de un déficit del 3 por 100 del PIB (suma de bienes y servicios producidos en el país durante el año) en 1997. El pasado día 6, el Gobierno anunció un ambicioso plan para reducir todavía más el déficit público y aumentar el crecimiento económico hasta el año 2000. Las metas son pasar de un crecimiento del 2'2 por 100 el año pasado a un media de 3'2 por 100 los próximos tres años. La intención es también reducir el déficit al 1'6 del PIB el año 2000.

La estrategia de liderar el esfuerzo de aproximación con los países iberoamericanos también puede interpretarse como un intento de España de ganar más fuerza política dentro de la Unión Europea. La UE quiere estrechar sus lazos con América Latina antes

de que lo haga la NAFTA, bloque comercial que reúne a los Estados Unidos, México y Canadá.

El principal problema español para adecuarse a los criterios del Tratado de Maastricht es la alta tasa de desempleo: el índice registrado en marzo fue de 13'89 por 100. Un cambio interno que deja a Aznar optimista en relación al problema es la reforma laboral definida la semana pasada en un acuerdo entre empresarios y sindicatos españoles.

"En el espacio de un año, este Gobierno consiguió transformar el sistema de pensiones y un acuerdo para reformar el mercado de trabajo", dice el Primer Ministro. El acuerdo permite que las empresas puedan despedir trabajadores pagando indemnizaciones menores. Los sindicatos acabaron aceptando el cambio, teóricamente desfavorable para los trabajadores del país.

El alto coste de las indemnizaciones por despido acabó haciendo que las empresas optasen, siempre que resultara posible, por contratos de trabajo temporales. Consecuentemente, en fases de éxito económico no había un crecimiento sostenido del número de empleos. Actualmente, el 34 por 100 de todos los trabajadores españoles está contratado en régimen temporal. Solamente el 4 por 100 de los contratos de trabajo firmados en los últimos tres años en España son de carácter fijo.

El acuerdo fue cerrado tras un año y tres meses de negociaciones, sin interferencias del Gobierno ni enfrentamientos graves, como huelgas, entre empresarios y trabajadores. El texto debe someterse al Parlamento, donde su aprobación se da por segura.

Los méritos de la reforma fueron reconocidos hasta por el ex- Primer Ministro socialista, Felipe González. De los partidos de la oposición, sólo Izquierda Unida se manifestó contra las nuevas medidas. La expectativa es que las modificaciones en la legislación laboral estimulen la disminución del desempleo y del déficit público en España.

Crecen las inversiones

El principal indicador del aumento del interés de las instituciones españolas fue la adquisición, el mes pasado, del 51 por 100 de las acciones del Banco General del Comercio, que pertenece al grupo Camargo Correa, por el Banco de Santander, que es el mayor de España. La transacción se elevó a cerca de 220 millones de dólares. El Santander pretende ampliar la red de agencias de 77 a 220, consolidándose como el segundo mayor banco extranjero en el país, detrás solamente del recientemente adquirido HBSC Bamerindus.

Otro negocio destacado fue la compra en diciembre del 35 por 100 de la CRT (Compañía Ríograndense de Telecomunicaciones) por Telefónica de España, por 650 millones de dólares.

Varias compañías estatales españolas son candidatas a la compra de sectores que serán privatizados, particularmente en el sector de telecomunicaciones.

Otros sectores que interesan son los de generación de energía, construcción de carreteras y vías de ferrocarril, distribución de gas natural y agua.

Inversiones

Brasil ocupa el tercer lugar entre los países de América Latina que reciben inversiones españolas. El año pasado, España fue responsable de inversiones en el mercado brasileño por un valor de 678 millones de dólares.

Brasil quedó por detrás de Argentina (818 millones de dólares) y Chile (1.048 millones de dólares). Para que el crecimiento sea aún mayor, los empresarios esperan avances en el proceso de liberalización que representa MERCOSUR, incluidas la disminución de la burocracia y de la carga tributaria.

El Primer Ministro espera encontrar de nuevo a Pelé

Una de las cosas que el Primer Ministro, José María Aznar, quiere tener tiempo de hacer durante su visita a Brasil es ver de nuevo a Pelé. La primera vez, Aznar sólamente consiguió ver a Edson Arantes do Nascimento desde el graderío, durante una excursión del Santos a España, a finales de la década de los 60.

"Vamos a ver si conseguimos arreglarlo...", pidió a un asesor durante la entrevista con "Folha", tras una pregunta sobre un posible encuentro con el Ministro extraordinario para los Deportes.

Pelé, sin embargo, no es el primer jugador brasileño que viene a la memoria del Primer Ministro. "Todavía me acuerdo del equipo de fútbol de Brasil en 1962. Había un brasileño, Amarildo, que marcó un gol a España y eliminó a la selección española del Mundial de Chile". Aznar cita también a Gerson ("fantástico") y Rivelino como figuras destacadas de la selección brasileña en la Copa del Mundo de los años 70.

Entre los jugadores en activo menciona a Ronaldinho, del Barcelona, y Rivaldo, de La Coruña. Pero el Real Madrid, del que es hincha el Primer Ministro español y que lidera el campeonato español, está intentando comprar el pase de Rivaldo.

El Barcelona está en segunda posición en el campeonato español. Paddle y esquí

Cuando tiene tiempo, sin embargo, el Primer Ministro prefiere dedicarse a otros deportes: paddle y esquí. Practica el primero - un deporte parecido al tenis, que se juega en una cancha de dimensiones inferiores y con una raqueta menor-- en una cancha adaptada junto a los jardines de la residencia oficial en el Complejo de La Moncloa. "Me siento feliz cuando consigo jugar una partida de paddle por semana", afirmó.

Paulo Henrique Braga